

————— Tomo I —————
La Economía y las Finanzas Públicas

IMPACTO DE LA GLOBALIZACIÓN EN LA ECONOMÍA
MEXICANA Y MODELO ECONÓMICO DE DESARROLLO
DURANTE EL PERIODO 1955-2015.

Roberto Khalil Jalil.¹

Jorge Franco López.²

INTRODUCCIÓN.

Se requiere una visión panorámica y de largo plazo para entender la coherencia esencial del modelo de desarrollo económico de México de las últimas seis décadas. Tal persistencia explica tanto sus periodos de estabilidad, con mayor o menor crecimiento, como sus debilidades externas que, acumuladas, han derivado en crisis significativas.

¹Es licenciado en Economía por la Universidad Nacional Autónoma de México. Tiene la maestría en Economía en el Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE) y es Doctor con la especialidad en Finanzas Internacionales por la Universidad de Wisconsin-Madison. En su trayectoria profesional, destacan posiciones directivas en diversos organismos públicos y privados, como la Secretaría de Programación y Presupuesto, Inversora Bursátil Casa de Bolsa, Grupo Industrial y Comercial PIPSA, Talleres Gráficos de México, Centro de Capital Intelectual y Competitividad, Instituto Electoral del Distrito Federal, Grupo Editorial NOTMUSA, Instituto Federal Electoral, entre otras, siendo sus áreas de especialidad administración y finanzas, planeación estratégica, control interno y administración de recursos humanos. En el ámbito docente ha impartido las asignaturas de Macroeconomía en el Mercado de Capitales en la Institución de la Asociación Mexicana de Casa de Bolsa; Microeconomía en el Programa de Maestría del Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey, Campus Ciudad de México y Maestría Internacional Marketing of Primary Commodities en la Universidad de Wisconsin-Madison. Actualmente se desempeña como Director General de Recursos Humanos en la Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión

²Es licenciado en economía por la facultad de Economía de la UNAM, graduado con mención honorífica y promedio de 9.18. Maestría en Docencia y Administración de la Educación Superior por el Colegio de Estudios de Posgrado de la Ciudad de México en alianza con la Asociación Autónoma del Personal Académico de la UNAM–AAPAUNAM. Cédula de maestría en trámite. Asesor en la Unidad de Evaluación y Control de la Comisión de Vigilancia de la Auditoría Superior de la Federación, de la Cámara de Diputados (2012). Ha sido: consultor independiente, capacitador y conferencista para agencias internacionales y nacionales (en desarrollo rural, planeación participativa, marco lógico, evaluación de programas públicos, temas de economía y finanzas); Especialista en Desarrollo Social para el Banco Mundial (1999-2004), Director de Estudios y Políticas de Empleo en la Secretaría del Trabajo y Previsión Social (1996 – 1999). Cuenta con dos premios en investigación económica por el Instituto de Investigaciones Económicas-IIIEc-, de la UNAM. El primero en 1990 por su libro “Producir para nosotros. Crisis económica y desarrollo del sector social”. El segundo en 2011 por el ensayo “La administración del gasto público agropecuario 2002-2011”. Autor del libro “México, del empobrecimiento al bienestar. El final de la globalización”, UNAM, 2012. Columnista sobre temas económicos y sociales en diversos periódicos.

————— Tomo I —————
La Economía y las Finanzas Públicas

El modelo no ha logrado conjugar el necesario equilibrio macroeconómico interno con otro equilibrio, igualmente indispensable, el de sus relaciones comerciales y financieras con el exterior.

Además, el desequilibrio externo, expresado sobre todo en las balanzas de renta y de cuenta corriente, se asocia a una baja dinámica de crecimiento de la economía real. Visto en su conjunto el aparato productivo se caracteriza por capacidades existentes sub-aprovechadas, baja rentabilidad generalizada y la paralización de algunas de sus porciones mayormente asociadas a la generación de empleo y al mercado interno.

De nueva cuenta el modelo ha acumulado desequilibrios que lo fragilizan ante un entorno volátil en lo financiero y caracterizado por la sobreproducción. Existe el riesgo tanto de un severo ajuste externo como de la destrucción de segmentos productivos estrechamente asociados al bienestar mayoritario.

Atender el problema demanda conducir un proceso administrado y preventivo; distinto al mero dejarnos llevar por el inmediatez y la volatilidad del mercado.

Este ensayo es optimista. Considera posible una salida razonable, propicia a la inclusión productiva, la defensa y uso eficiente de las capacidades productivas existentes, y asociada al incremento substancial del empleo y el bienestar mayoritario.

Para lograrlo se hacen dos propuestas de fondo: corrección de desequilibrios macroeconómicos y fortalecimiento de un sector social de la economía, redefinido en su organización y funciones y aliado con el Estado. Todo dentro del marco constitucional, el pacto social básico que nos hemos dado los mexicanos.

Todo dentro del marco constitucional, el pacto social básico que nos hemos dado los mexicanos.

1. EL “MILAGRO MEXICANO”.

1.1. CRECIMIENTO ACELERADO DE LA INDUSTRIA.

Entre 1940 y 1970 ocurrió el llamado “milagro mexicano”; un largo periodo de crecimiento acelerado y sostenido, industrial y agropecuario asociado a mejoras substanciales en el bienestar de la población. El cuadro siguiente muestra los datos básicos del crecimiento industrial.

————— Tomo I —————
La Economía y las Finanzas Públicas

| Tasa Media Anual de Crecimiento del PIB, del Sector Industrial y de Subsectores Seleccionados 1940-1970. | | | |
|--|-------------|-------------|-------------|
| Concepto | 1940 – 1954 | 1955 – 1961 | 1962 - 1970 |
| 1. Producto Interno Bruto | 5.8 | 6.0 | 7.6 |
| 2. Sector Industrial | 6.6 | 7.4 | 9.7 |
| - Manufacturas | 6.7 | 7.7 | 9.9 |
| - Energía Eléctrica | 6.7 | 8.6 | 15.0 |

Fuente: Banco de México, Información Económica. Producto Interno bruto y gasto, 1960-1977. Citado por Cordera, Rolando y Orive, Adolfo en *México: Industrialización Subordinada*. Cordera, Rolando (Selección de ensayos) Desarrollo y crisis de la economía mexicana. Fondo de Cultura Económica, México, 1981.

La acelerada industrialización del periodo fue el resultado de una estrategia de intervención decidida del Estado en la producción de insumos productivos, inversión en infraestructura, regulación del mercado de abastos para el consumo básico, administración del comercio exterior, toda ella orientada por una política de sustitución de importaciones.

El incremento de la producción se orientó al consumo interno. Tal estrategia, aparentemente exitosa, se tradujo no obstante en crecientes desequilibrios externos y fiscales en la medida en que la industrialización era altamente dependiente de importaciones externas que no podía financiar por sí misma. Por lo que dependía del financiamiento de otros sectores de la economía nacional y del exterior.

1.2. EL DESARROLLO AGRÍCOLA, SUSTENTO DE LA INDUSTRIALIZACIÓN.

El “milagro mexicano” es usualmente visto desde la perspectiva del notable crecimiento industrial. Sin embargo no sería entendible en sus fases de crecimiento acelerado, de 1940 a 1970, ni en la de su agotamiento y crisis en los años setenta, sin observar la evolución del desarrollo rural.

De 1940 a 1965 ocurrió un acelerado incremento de la producción agrícola explicado por la conjunción de la expansión de la superficie cultivada e incremento de los rendimientos por hectárea.

————— Tomo I ————— La Economía y las Finanzas Públicas

La superficie cosechada, que ascendía a 5.9 millones de hectáreas en 1940, subió a 14.6 millones para 1965. El reparto agrario logró hacer producir una vasta superficie anteriormente ociosa. Fuertes inversiones públicas en infraestructura hidráulica elevaron en particular la superficie irrigada de 0.6 millones de hectáreas en 1945 a 2.1 millones en 1965.³

Además, el avance tecnológico y de productividad fue importante. Entre el periodo 1946-1950 y el de 1970-1975 los rendimientos en temporal casi se duplicaron y los de riego se triplicaron.⁴ En el caso del principal alimento de la población, el maíz, la producción media se incrementó de 602 kg por hectárea en 1940-1944 a 1,153 en 1965-1969.

Lo más relevante es que el consumo aparente per cápita anual⁵ se elevó entre esos mismos periodos de 100.7 kg., a 171.3 kg., en el caso del maíz y de 7.2 kg., a 18.5 kg., para el frijol. Ocurrió como un incremento disperso, incluyente de la producción campesina; con fuerte elevación de la nutrición y bienestar de la población rural.

Además de elevarse el consumo interno se multiplicaron las exportaciones. En el lapso 1940-1944 se importaron 34.8 mil toneladas de maíz y en 1965-1969 se exportó más de un millón de toneladas. Para el caso del frijol en el primer periodo se exportaron 6.2 mil toneladas y en el segundo diez veces más. La producción, consumo y exportaciones de arroz se comportaron de manera similar.⁶

Tan notable y sostenido incremento de la producción agrícola se explica por una política que asoció el reparto agrario al decidido fomento institucional. La inversión pública en el sector agrícola creció al 27 por ciento anual de 1939 a 1950. Destaca la inversión en obras de riego pero también la configuración de una constelación de empresas públicas que participaban en la comercialización de la producción rural, la transformación y abasto de alimentos de consumo popular, el crédito y el aseguramiento rural, la distribución de insumos productivos, el desarrollo regional y la atención a sectores específicos de la producción.⁷

³ Los datos de superficies cosechadas y rendimientos provienen de INEGI. Estadísticas Históricas de México, 2009.

⁴ El uso de la producción media de cada periodo reduce el sesgo introducido por variaciones anuales originadas en variaciones meteorológicas y coyunturales.

⁵ Producción nacional, más importaciones, menos exportaciones.

⁶ Rodríguez Vallejo, José, La Producción y la Demanda de Granos Básicos en México. Revista Comercio Exterior, vol. 38, núm. 7. México, julio de 1988.

⁷ Entre ellas: la Compañía Nacional de Subsistencias Populares, Conasupo; Boruconsa, Bodegas Rurales Conasupo; ANDSA, Almacenes Nacionales de Depósito, SA. Miconsa, Maíz Industrializado Conasupo, SA.; Liconsa, Leche Industrializada Conasupo, SA; Triconsa, Trigo Industrializado Conasupo, SA; Iconsa, Industrias Conasupo, SA.; Diconsa, Distribuidora Conasupo, SA; Banjidal, Banco Nacional de Crédito Ejidal, posteriormente Banco Nacional de Crédito Rural; Anagsa, Aseguradora Nacional Agrícola y Ganadera. Fertimex, Fertilizantes Mexicanos; Pronase, Productora Nacional de Semillas; Albamex, alimentos balanceados mexicanos; Tabamex, tabacos mexicanos; Inmecafé, Instituto mexicano del café.

————— Tomo I —————
La Economía y las Finanzas Públicas

El apoyo decidido al campo se sostuvo hasta mediados de los años cincuenta y entró en progresivo deterioro. Un ejemplo es la estrategia del mercado de granos básicos. Esta se inició en 1937⁸ y se consolida con el establecimiento de precios de garantía a partir de 1953. Su efecto positivo en la producción y el bienestar rurales fue notable hasta principios de los años sesenta, para, más adelante, convertirse en factor del deterioro real del ingreso rural y revertir su impacto.⁹ Los apoyos se hicieron mucho más selectivos privilegiando la producción comercial de riego. De 1965 a 1975 el riego se expandió en 1.7 millones de hectáreas mientras que la superficie cosechada de temporal se redujo en 0.3 millones.¹⁰

2. LA ESTRATEGIA DE INDUSTRIALIZACIÓN VÍA SUBSTITUCIÓN DE IMPORTACIONES.

2.1 PATRÓN DE CONSUMO, TECNOLOGÍA E INVERSIÓN INDUSTRIAL.

La substitución de importaciones (SI) se caracterizó por un patrón de consumo y tecnología determinado por la oferta externa; diseñado para la clase media norteamericana, y ajeno a las características del mercado interno mexicano. No hubo en la estrategia esfuerzos de adaptación tecnológica para crear una oferta de bienes de capital apropiados a un formato de inversión rural y urbana dispersa y apropiada al mercado interno en su vertiente de consumo popular.

La SI configuró un mercado apropiado a su oferta más que adaptarse al existente. Determinó una imitación del patrón de consumo norteamericano que en nuestro caso solo pudo ser limitado, elitista y cuya expansión solo podía darse a costa del consumo mayoritario. En la medida en que a mediados de los años cincuenta la industria transita a la substitución de bienes de consumo duradero y medios de producción la inversión se caracteriza por su creciente concentración, el uso intensivo de capital (en lugar de mano de obra) y “saltos tecnológicos”.

⁸ Santoyo, Rafael, La Política de Precios de Garantía, Revista Demografía y Economía, XI: 1, 1977. Disponible en internet.

⁹ “Uno de los mecanismos de polarización entre el campo y las zonas urbanas es el sistema de precios. En tanto los precios de todos los productos se elevaban, los precios de garantía de los principales bienes agrícolas se mantuvieron sin variación durante largos periodos. En el caso del arroz, durante 10 años; del frijol 12; del maíz, 8; del trigo, 13 (y cuando varió en 1972, disminuyó de 913 a 835 pesos por tonelada), etcétera. ... esos precios fueron la mejor garantía de que (los campesinos) serían mantenidos en un proceso continuo de depauperación absoluta y relativa.” Blanco, José, El Desarrollo de la Crisis en México, 1970 – 1976, en Cordera, Rolando (coordinador) “Desarrollo y Crisis de la Economía Mexicana”, Fondo de Cultura Económica, México, 1995.

¹⁰ INEGI. Estadísticas Históricas de México, 2009.

————— Tomo I —————
La Economía y las Finanzas Públicas

Se trató de un giro fundamental respecto de la anterior estrategia de capitalización dispersa, más ajustada a la distribución de recursos productivos del país.¹¹

2.2. PROTECCIÓN Y FINANCIAMIENTO A LA SI. 1959-1970.

El crecimiento industrial por la vía de la substitución de importaciones requirió una activa intervención del Estado para favorecerlo mediante transferencias masivas del resto de la economía. Destacan en este sentido:

a) Una política monetaria caracterizada por 22 años de paridad controlada a un tipo de cambio de 12.50 pesos por dólar. Dada la inflación interna, esto implicó una creciente sobrevaluación de la moneda nacional. De este modo los exportadores, sobre todo agrícolas vieron reducirse continuamente sus ingresos reales; en contraparte los importadores obtenían dólares cada vez más baratos en términos reales.

b) El estancamiento de los precios de garantía agrícolas, un factor adicional de la reducción de ingresos reales de los productores y de transferencia o subsidio a los bienes salarios de los trabajadores urbanos. Factor central de la contención e incluso deterioro real de los salarios industriales.

c) Los avances de bienestar previos constituyeron un “capital” acumulado que permitió descuidar el gasto en bienestar social para centrarlo en inversiones en infraestructura y transferencias del sector público a la industria.

“La inversión en fomento industrial (electricidad, petróleo, gas y otras industrias) pasó de representar el 12% del total de la inversión pública en 1939 al 30 y 40% para 1950 y 1958 respectivamente...”.¹² La expropiación petrolera se tradujo en una importante baja de sus precios. La producción de petróleo más que se duplicó entre 1939-1959, la de energía eléctrica casi se cuadruplicó y la red de caminos más que se triplicó.

El sector público productivo siguió una política de precios que le significó una rentabilidad baja o negativa y, en contraparte, fortaleció la rentabilidad privada.¹³

¹¹ “Había poco lugar en la filosofía de Cárdenas para construir plantas industriales de gran escala o centros urbano industriales. La industria debería ser traída a la población rural a sus pequeñas aldeas.” Sandford Mosk, *Industrial Revolution in Mexico*, University of California Press, 1950, p. 57. Citado por Villarreal, 2005.

¹² Villarreal, René, *Industrialización, competitividad y desequilibrio externo en México. Un enfoque macro industrial y financiero (1929-2010)*. Fondo de Cultura Económica, México, 2005. pág. 77.

¹³ “Para el periodo 1960 1970 las empresas públicas habían transferido 24,645 millones de pesos al sector industrial a través de la política de ‘precios sociales’ en electricidad, transporte por Ferrocarriles Nacionales y petróleos.” Jesús Puente Leyva citado por Villarreal, *op. Cit.* pág. 94

————— Tomo I —————
La Economía y las Finanzas Públicas

d) Bajo costo fiscal. La participación de los impuestos en el ingreso nacional disminuyó de 9.5% en 1939 a 7.4% en 1958.¹⁴ El financiamiento del Estado se basó en el endeudamiento interno y externo.¹⁵

e) Protección a la producción industrial. Se evitaron las importaciones excesivas que podría generar la sobrevaluación mediante el control cuantitativo y mediante aranceles de las importaciones. En 1956 el 25 por ciento de las importaciones totales, fundamentalmente de manufacturas, requerían permisos previos de importación; en 1970 la proporción ascendía a casi el 68 por ciento.¹⁶ Además existía una alta protección arancelaria para el sector manufacturero.¹⁷

La SI fue posible en la medida en que concentró las capacidades de acumulación productiva de todo el país, a costa de la erosión de los avances productivos y en bienestar mayoritario generó la estrategia previa de capitalización generalizada.

2.3 DESEQUILIBRIO EXTERNO Y RUPTURA DE LA SI.

- Pérdida del dinamismo agrícola.

El superávit de la balanza comercial agropecuaria, en alza hasta 1966, entra en deterioro y para 1975 registra un importante déficit de menos 808 millones de pesos.¹⁸

A partir de 1965 se reduce la producción de maíz y la de frijol a partir de 1970. Ambas se relacionan con la disminución de la superficies cosechada de temporal que de 13.2 millones de has. En 1966 bajó a 9.6 millones en 1975.¹⁹ En ese último año, las importaciones ascendieron a casi la cuarta parte de la producción interna de maíz, a las que se añadieron fuertes importaciones de trigo, frijol y sorgo. Lo que se explica por la conjunción del deterioro de la rentabilidad interna con la sobrevaluación de la moneda.

En un proceso de deterioro progresivo la agricultura pasó de fuente de financiamiento a convertirse en una carga financiera y social.

¹⁴ Villarreal, pág. 80.

¹⁵ “Mientras que en 1958 la deuda pública representó el 10.2% del PIB, en 1967 se elevó al 21% del cual casi la mitad era endeudamiento externo.” Villarreal, pág. 94.

¹⁶ *Ibid.* pág. 86.

¹⁷ Lo que contrastaba con la escasa protección a la agricultura. “... la protección efectiva arancelaria que recibió el sector primario fue apenas de 2%, y del 72% para el sector manufacturero...” *Ibid.* pág. 89.

¹⁸ Ros, Jaime, Economía Mexicana: Evolución Reciente y Perspectivas. P. 341. En Cordera, coordinador, 1981.

¹⁹ Castell Cancino, Jorge y Rello Espinoza, Fernando. Las Desventuras de un Proyecto Agrario: 1970-1976. p. 616. En Cordera, coordinador, 1981.

————— Tomo I —————
La Economía y las Finanzas Públicas

- Financiamiento externo.

Las fuentes internas de financiamiento fueron crecientemente sustituidas por endeudamiento externo²⁰ e inversión extranjera directa, solo que ambos tipos de endeudamiento crean obligaciones de pago al exterior. El pago a la renta del capital extranjero representaba el 11% de las importaciones totales en 1959 y subió al 20% a fines de los sesenta.²¹

2.4. FIN DE LA ESTRATEGIA DE SUBSTITUCIÓN DE IMPORTACIONES.

El logro del modelo de crecimiento estabilizador fue haber alcanzado un equilibrio interno completo (crecimiento con estabilidad de precios) a costa de un continuo y permanente desequilibrio externo financiado con capital extranjero y de un creciente déficit gubernamental (del gobierno federal y empresas públicas) financiado con endeudamiento interno y externo.²²

Tal acumulación de desequilibrios habría de acabar con el modelo. La devaluación de agosto de 1976²³ debería haber marcado su final. Sin embargo un par de años más tarde la producción de nuevos yacimientos petroleros habría de generar nuevo financiamiento asociado tanto a la exportación de energéticos como a la ampliación del crédito externo.

Tal bonanza no fue aprovechada para configurar un modelo de crecimiento sustentable, sino un modelo petrolero²⁴ con importante incremento del consumo sustentado tanto con producción interna como con mayores importaciones.

Para 1981 el déficit manufacturero llegó a 17.6 mil millones de dólares —mmd—, mientras que el superávit petrolero era de 13.6 mmd. De nuevo el crecimiento manufacturero rebasó al financiamiento del resto de la economía. Lo que llevó, en 1982, a una devaluación aun mayor que la de 1976; a la suspensión de pagos de la deuda externa y a una fuerte elevación de las tasas de interés.

A continuación se priorizaría la superación del desequilibrio externo y el combate a la inflación. El déficit manufacturero de 17.6 mmd en 1981 se convirtió en un pequeño superávit en 1987. En ese año las exportaciones manufactureras representaron la mitad de las exportaciones del país. La balanza comercial pasó de un déficit de -62.7 miles de

²⁰ Entre 1961 y 1965 el endeudamiento externo financiaba solamente el 7% del déficit industrial y en 1975 se había elevado al 66%. Ros, Jaime, *op. cit.*, p. 342.

²¹ Villarreal, *op. cit.*, p. 126.

²² *Ibid.* pag. 95.

²³ De 12.50 a 19.70 pesos por dólar.

²⁴ Villarreal, *op. Cit.* p. 295.

————— Tomo I —————
La Economía y las Finanzas Públicas

millones de pesos —mmp— a un superávit de 54.4 mmp constantes de 1970.

La estrategia de ajuste se sustentó en una paridad competitiva, la reducción de los salarios reales de los trabajadores, el uso de capacidades ociosas y la renegociación del pago de la deuda externa bajo el criterio de que su servicio debe ir acompañado de crecimiento interno.²⁵

- Reflexión sobre la SI.

“El secreto” de la industrialización substitutiva de importaciones fue el no tan publicitado “milagro rural” que lo precedió y acompañó, hasta entrar en conflicto con la expansión industrial y ser sacrificado. El abandono de la capitalización dispersa, rural y urbana, fuertemente al incremento del bienestar general y la formación de un mercado interno de consumo mayoritario, llevó al deterioro de las capacidades de financiamiento de una industrialización concentrada, asociada al incremento de la inequidad y finalmente no sustentable.

Fue el abandono de la estrategia de soporte a la capitalización dispersa para concentrarse en el apoyo a la industrialización más la conversión del campo en fuente de transferencias hacia la industrialización, lo que llevó al deterioro de sus capacidades de financiamiento industrial y urbano (dólares y bienes salario baratos). Esto originó finalmente el problema de financiamiento que marcó el epitafio del milagro económico de México.

3. GLOBALIZACIÓN.

México es una de las economías más abiertas al comercio internacional del mundo. A partir de 1988 su evolución se explica como parte de la globalización.

Proponemos que la globalización en tanto que hecho económico y financiero se define y es posible por el crecimiento exponencial del crédito como instrumento relativamente novedoso, por sus alcances, de la generación de demanda.

Es la “demanda crediticia” la que permite la expansión exponencial de la producción industrial centralizada y globalizada, tanto la de las potencias industriales propiamente dichas, como la de los núcleos de producción globalizada insertos en las economías periféricas.²⁶ Sin embargo el desequilibrio inducido en intercambio entre centros y periferias y el agotamiento del crédito como factor de demanda marcan hoy en día el final de esta estrategia globalizadora.

²⁵ Villarreal, *op. Cit.*

²⁶ En aproximación gruesa, el viejo “tercer mundo”.

————— Tomo I —————
La Economía y las Finanzas Públicas

3.1. MODELO BÁSICO DE LA GLOBALIZACIÓN.

A partir de los años setenta se acentuaron las siguientes tendencias:

- Incremento acelerado y sostenido de la productividad.

La economía norteamericana ilustra esta tendencia. De 1970 al 2014 la producción por trabajador norteamericano (no agropecuario) creció a una tasa media de 2.06% anual; este ritmo fue mayor, 2.79% anual, entre 1995 y 2007.²⁷ Se multiplicó por 2.46 el producto por trabajador en los últimos 44 años; este incremento no fue homogéneo sino mucho mayor en las grandes empresas con tecnologías de punta.

- Distribución inequitativa de los incrementos en productividad.

De nueva cuenta los datos norteamericanos ejemplifican el cambio de tendencias. De 1947 a 1973 la productividad no agropecuaria se elevó en 104% y los ingresos de los hogares en el mismo porcentaje, se mantuvo en lo esencial la distribución del ingreso entre trabajo y capital.

De 1973 al 2003 se incrementó la productividad no agropecuaria en 71%, y el ingreso de los hogares en tan solo 22%.²⁸ Sin embargo ese moderado incremento se explica por la entrada masiva de las mujeres al mercado de trabajo y no por incremento del salario real. De hecho, de 1971 en adelante todo el incremento del ingreso ha sido para el 10% más rico mientras el 90% de la población redujo su ingreso real.²⁹ De 1973 a 2003 el salario mínimo federal norteamericano se redujo de 10 a 5 dólares (constantes, de 2010) la hora.³⁰

El rezago salarial es una tendencia global. Los datos de 36 países indican que, desde 1999, la productividad laboral promedio aumentó en más de dos veces los salarios promedio en las economías desarrolladas (incluyendo a Alemania, los Estados Unidos y Japón).³¹

- Modificación de los términos de intercambio.

²⁷ Datos elaborados por los autores sobre información del “US. Bureau of Labor Statistics” publicados por la Reserva Federal Norteamericana. Disponibles en internet. Por otra parte hubo periodos incluso más notables: “... el crecimiento de la productividad del trabajo en los últimos cinco años ha promediado un 3.25% anual, cerca de 0.75% más rápido que los impresionantes avances ocurridos durante 1995 y el 2000”. Annual Report 2005, Board of Governors of the Federal Reserve System. Disponible en internet. Traducción de los autores.

²⁸ Lawrence, Bernstein y allegreto, “The State of Working America 2006/2007”, Cornell University Press, 2007. Cita en Franco López, Jorge “México: del empobrecimiento al bienestar. El final de la globalización”, UNAM, México, 2012. P. 155. Son también recomendables: Greenhouse, Steven, “The Big Squeeze. Tough Times for the American Worker”. Published by Alfred A. Knopf, Random House, USA, 2008. Por otra parte, con una perspectiva periodística y descriptiva de lo que es sobrevivir con el salario mínimo: Ehrenreich, Barbara, Nickel and Dimed. On (not) getting by in America. A Holt Paperback, New York, 2008.

²⁹ Economic Policy Institute, citado por Franco López, 2012. P. 156.

³⁰ Los datos del salario mínimo son en dólares constantes de 2010. Franco López (2012), p. 157.

³¹ OIT, “Informe Mundial sobre Salarios 2012/ 2013”. P. 75.

————— Tomo I —————
La Economía y las Finanzas Públicas

La reorientación masiva de la producción periférica a la exportación, acelerada desde los años 50, provocó una sobreoferta de materias primas. Por el contrario el consumo periférico de bienes industrializados se fue apoyando por el endeudamiento. Se indujo un deterioro de los términos de intercambio que significó, en la práctica, exportar más materias primas para obtener a cambio menos bienes industriales.³²

- Sobreproducción/ subdemanda: una solución parcial e insustentable.³³

El éxito de los sectores globalizados está determinado por su competitividad, es decir por su capacidad para pagar menos por mano de obra, insumos e impuestos. Al expandir su producción en mercados estancados determinan la expulsión de sus competidores de menor productividad (pero mayor generación relativa de demanda); lo que, paradójicamente, termina por reducir su propio mercado.

Ocurre un incremento altamente concentrado de las ganancias en las empresas punteras de la productividad en paralelo a la insuficiencia de oportunidades de inversión. Lo que origina una fuerte presión a reconvertir los servicios públicos y la producción estatal en campos de inversión privada.

Lo descrito habría marcado un alto temprano a la globalización de no haber generado una solución al problema: reorientar las ganancias de la producción globalizada a la generación de “demanda crediticia”.

Nada señala tanto la importancia del crédito en tanto que generador de demanda y dinamizador de la producción como el llegar a sus límites. Es entonces que el problema de fondo, la subdemanda, surge de manera catastrófica.

Ocurrió primero en los países periféricos con crisis que no fueron vistas en su real importancia como señales de una crisis general. Incluso se les menospreció (“efecto tequila”, “efecto tango”, “efecto samba” y más) como resultado de debilidades nacionales y posibles de ser contenidas en esos espacios.

Son las grandes crisis centrales las que acaban por hacer evidente un problema sistémico. En 2006, en los Estados Unidos, se construyeron 2.3 millones de nuevas viviendas, en 2009 apenas 554 mil. Capacidades y recursos seguían siendo los mismos; pero la demanda cayó.

³² “...hoy tenemos que entregar tres veces, cuatro veces y hasta seis veces más azúcar, te, café, cacao, henequén, copra, hierro, bauxita, cobre, etcétera, por el mismo producto que importábamos hace 30 años.” Fidel Castro, discurso del 2 de septiembre de 1986. Localizable en internet.

³³ Sobreproducción y subdemanda son los dos lados de la misma moneda. Solo que el término preferido puede asociarse a soluciones distintas. Hablar de sobreproducción parece implicar que la respuesta es la destrucción de capacidades excedentes. Subdemanda implicaría preferir el fortalecimiento de los ingresos de la población, el gobierno y los productores primarios.

————— Tomo I —————
La Economía y las Finanzas Públicas

3.2. RECAPITULACIÓN. EL ENDEUDAMIENTO, MALA SOLUCIÓN AL PROBLEMA BÁSICO.

En la globalización el endeudamiento de gobiernos y poblaciones, centrales y periféricas, ha sido un mecanismo de alivio al problema de subdemanda generado por el rezago (incluso deterioro) en salarios y empleos, pago de impuestos y precios de “commodities”.

Fue una solución transitoria y no sustentable que ha provocado enorme inestabilidad: periodos de buen crecimiento asociado a altos niveles de endeudamiento y golpes abruptos de recesión productiva, empobrecimiento y desempleo que abren paso a una siguiente oleada de globalización basada en mayor endeudamiento.

Es no obstante una estrategia que toca a su fin sin que a nivel mundial o nacional, se hayan definido estrategias de salida. La concentración de la productividad en curso solo puede avanzar de la mano de la mayor inutilización de capacidades productivas periféricas. Una salida real tendrá que sustentarse en un incremento de la demanda sólida y sustentable de tal magnitud que pueda substituir al endeudamiento sin sus consecuencias negativas.

4. MÉXICO, EL PERIODO GLOBALIZADOR 1988- 2015.

4.1 LA GRAN APERTURA.

A partir de 1988 México se sumó con entusiasmo a la globalización. Tal “sintonización” con las tendencias internacionales incluyó la reducción de la intervención gubernamental en la conducción económica, la privatización de las empresas públicas, y sobre todo, la atracción de capitales externos como fuente de financiamiento de la economía.

Encontramos en el Plan Nacional de Desarrollo 1995 – 2000 la mejor descripción de lo ocurrido entre 1988 y 1994:

Infelizmente, el indispensable proceso de cambio estructural no se materializó en un crecimiento económico significativo, a pesar de que entre 1989 y 1994 el país tuvo el mayor ahorro externo de su historia. En ese lapso la tasa promedio anual de crecimiento del PIB fue de tres por ciento. Si se toma en cuenta la transformación estructural y el cuantioso ahorro externo disponible, puede verse que el crecimiento económico de esos años resultó particularmente reducido. Es muy ilustrativo el caso de 1993, cuando ingresó ahorro externo equivalente a casi siete por ciento del PIB y se alcanzó un crecimiento del Producto de sólo 0.6%.³⁴

Y más adelante:

Así, al dedicarse a remplazar capital obsoleto, parte del esfuerzo de inversión realizado en los últimos años no se reflejó en una expansión de

³⁴ PND 1995 – 2000. Presidencia de la República. P. 108.

————— Tomo I —————
La Economía y las Finanzas Públicas

la planta productiva, sino que mantuvo el nivel de la capacidad productiva en el contexto de una economía abierta.³⁵

Lo descrito sería sorprendente en la vieja visión del capital externo como orientado a la inversión productiva. No lo es si se lo entiende en primer lugar como impulsor de la sobrevaluación de la moneda,³⁶ reorientador de la demanda en favor de las importaciones y, por ello, factor central de la inutilización del aparato productivo nacional.³⁷ Importa hacer notar que incluso el Fondo Monetario Internacional se muestra escéptico sobre los beneficios de las entradas masivas de capital.³⁸

- Endeudamiento acelerado.

De 1990 a 1993 la atracción anual de inversión de cartera se elevó de 3.4 mmd a 28.9 mmd. En ese lapso la Inversión Extranjera Directa (IED), orientada a la compra de activos existentes, subió de 2.6 mmd a 11 mmd.³⁹ Estos capitales llevaron a una sobrevaluación del peso de entre el 37% y el 51% en 1993.⁴⁰

El país se convirtió en ávido importador. De 1987 a 1994 el superávit comercial de 8.8 mmd se redujo a un déficit de menos 18.5 mmd en 1994. Al déficit comercial se sumó el incremento de las obligaciones de pago por la inversión de cartera y la IED. La cuenta corriente pasó de un superávit de 4.2 mmd a un déficit de 29.5 mmd.

Hacia fines de 1994 los inversionistas mexicanos llegaron a la conclusión de que el financiamiento requerido, en incremento exponencial, no era sustentable.⁴¹

³⁵ PND, 1995 – 2000. Presidencia de la República. P. 109.

³⁶ “...el tamaño del déficit en cuenta corriente de México en 1994 sugiere que la tasa de cambio se encontraba probablemente bastante sobrevaluada en relación al nivel requerido para un balance externo sustentable.” Steven B. Kamin, “Real Exchange Rates and Inflation in Exchange-Rate Based Stabilizations: an Empirical Examination”, Board of Governors of the Federal Reserve Systems, *International Finance Discussion Papers*, No. 554, junio de 1996. Traducción de los autores.

³⁷ “Quebró más del 50% de pequeñas empresas en el sexenio salinista”. Jorge Kahwagi Gastine, presidente del Instituto Mexicano de la Pequeña y Mediana Industria. *El Financiero*, 28 de octubre de 1994.

³⁸ “Algunos países en desarrollo y en transición están atrayendo altas entradas de capital externo que pueden desestabilizar sus economías...” Haque, Mathieson y Sharma “Causes of Capital Inflows and Policy Responses to Them” *Finance & Development*, International Monetary Fund, march 1997. La misma revista publicó otro artículo con conclusiones similares en septiembre del mismo año.

³⁹ Informes anuales del Banco de México.

⁴⁰ Franco López, Jorge “México: del empobrecimiento al bienestar. El final de la Globalización. UNAM, México, 2012. P. 85.

⁴¹ “Different expectations (...) prompted Mexican investors to be the first ones to leave the country”, en Frankel y Schmukler, “Country fund discounts, asymmetric information and the Mexican crisis of 1994: did local residents turn pessimistic before international investors? *Open Economies Review*, 1996, vol 7, pp. 511 – 534.

————— Tomo I —————
La Economía y las Finanzas Públicas

Esto a pesar de las declaraciones oficiales⁴² y del FMI⁴³ asegurando que existía estabilidad financiera.

- Devaluación y competitividad.

La crisis desatada a fines de 1994 tuvo un efecto devastador en la economía y el bienestar nacionales. No obstante interesa destacar el lapso 1994-1996 como ilustrativo de una tesis fundamental de este ensayo: la inutilización de capacidades productivas que genera la estrategia de atracción de capitales y la posibilidad de revertir ese impacto en ciertas circunstancias.

Un hecho inusitado: entre 1994 y 1996 las exportaciones manufactureras de México, no de maquiladoras se elevaron en 79 por ciento.

| Balanza Comercial | | | | |
|------------------------------|--------|--------|--------|--------------------------------|
| Millones de Dólares | | | | |
| Concepto | 1994 | 1995 | 1996 | Variación porcentual 1996/1994 |
| Exportaciones no petroleras | 53,437 | 71,119 | 84,346 | 57.84 |
| Exportaciones manufactureras | 50,402 | 66,558 | 80,305 | 59.33 |
| Maquiladoras | 26,269 | 31,103 | 36,920 | 40.54 |
| Resto | 24,133 | 35,455 | 43,384 | 79.77 |

Banco de México, Informe Anual 1996. p. 34.

Tal auge exportador de todo tipo de exportaciones no petroleras, en particular manufacturas, ocurrió en condiciones muy poco ortodoxas: sin inversión, sin crédito

⁴² Por ejemplo: “Banco de México manifestó que el cambio de administración de ninguna manera provocará riesgos cambiarios, por fuga de capitales o por otros aspectos, porque la situación es de calma en los mercados financieros. (...) la transición no provocará presiones de ningún tipo a las finanzas ni a la política cambiaria, y sí por el contrario se siente una mayor confianza en el futuro del país.” *El Financiero*, 30 de noviembre de 1994.

⁴³ “El crecimiento económico de México se traducirá hasta el largo plazo en un mayor bienestar y desarrollo social, reconoció hoy aquí Michel Camdessus, director gerente del Fondo Monetario Internacional (FMI) (...) agregó que ‘después de haber avanzado de manera muy profunda en el ajuste económico y su reestructuración industrial, México tiene enfrente, particularmente con la apertura que se han atrevido a hacer, una perspectiva de crecimiento fuerte y sin inflación.’” *El Financiero*, 7 de octubre de 1994. En sentido contrario el PND 1995 – 2000 toma como aprendizaje que “es preciso evitar que una sobrevaluación del tipo de cambio sujete a los productores nacionales a una competencia desigual e injusta, al abaratar artificialmente el precio de las mercancíasprovenientes del extranjero. Ello revierte los beneficios de la apertura y conduce al estancamientoy al desempleo. También, cuando los productores nacionales buscan compensar la desventaja quesignifica un tipo de cambio desfavorable, los salarios reales se estancan o disminuyen.” P. 130.

————— Tomo I —————
La Economía y las Finanzas Públicas

y con las cadenas productivas dislocadas. Sin embargo, la oportunidad creada por una paridad cambiaria competitiva fue suficiente para provocar una intensa y exitosa reactivación de capacidades instaladas subutilizadas.⁴⁴

En sentido contrario la operación pro cíclica del gasto público (su reducción) y el abatimiento de los ingresos de la población operaron en contra de sumar una reactivación productiva orientada al mercado interno.

4.2 2001 – 2015 SOBREVALUACIÓN Y ESTANCAMIENTO ESTABILIZADOR.

El Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000 se comprometió a “evitar sistemáticamente una sobrevaluación del tipo de cambio real que inhiba el ahorro interno y la producción nacional.”⁴⁵ Este compromiso no se cumplió. Considerando la paridad de 1996 como base cero,⁴⁶ para el año 2000 la paridad cambiaria se había sobrevaluado en 44.8%. En adelante, con altibajos, el peso se mantendría sobrevaluado hasta el 2015.⁴⁷

Este ha sido un factor central del bajo crecimiento. De 1995 al año 2000 la tasa media de crecimiento del Producto Interno Bruto manufacturero fue de 6.58%, del 2000 al 2006 fue de 0.33%, del 2006 al 2010 fue negativa.⁴⁸ Se asocia al mismo efecto sustitución de aparato productivo ya observado en otro periodo.⁴⁹

Abundan las afirmaciones de organizaciones empresariales sobre cierre de empresas que, en general no son desmentidas o corregidas con datos oficiales.⁵⁰

⁴⁴ “Dos terceras partes de las empresas manufactureras encuestadas indicaron que estaban realizando esfuerzos por sustituir insumos importados por nacionales”. Banco de México, Informe Anual 1995. P. 17.

⁴⁵ Presidencia de la República, PND 1995 – 2000, Apartado 5.6.2.

⁴⁶ Tal vez sería más apropiada una paridad base cero asociada a un año con superávit en cuenta corriente. Lo que llevaría el cálculo de la sobrevaluación a niveles más altos.

⁴⁷ Franco López, *op. Cit.* p. 85.

⁴⁸ Datos del INEGI – BIE procesados por los autores.

⁴⁹ Las cifras de la Encuesta Industrial Mensual para el periodo 1995-2008 indican que en el primer año 6,797 empresas cubrían por lo menos el 80% de la producción de manufacturas; en 2008 la encuesta capta solo 4,352 empresas. Lo que indica la desaparición de por lo menos 2,445 unidades. Pudieron ser más; INEGI no proporciona datos de las empresas que se integran a la encuesta y del efecto sustitución. INEGI. *Encuesta Industrial Mensual*. Lamentablemente INEGO dejó de proporcionar esta forma de presentación estadística después del 2008.

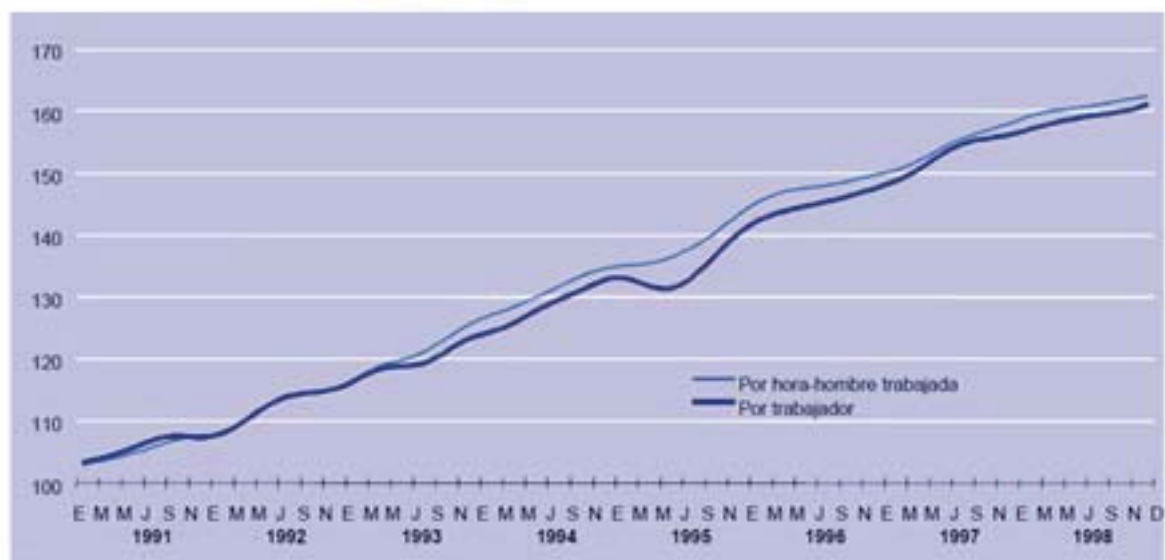
⁵⁰ Ejemplos: “Sector de bienes de capital al borde de la desaparición. (...) la industria trabaja al 50% de su capacidad instalada.” Carlos González Fitsh, vicepresidente del Consejo de bienes de Capital de la Canacinfra, Periódico El Financiero, 9 de julio de 2013. “Durante el 2011 desaparecieron 516 empresas del sector metal-mecánico, bienes de capital y alimentos” Sergio Cervantes Rodiles, presidente de la Canacinfra. Periódico El Universal, 1 de marzo de 2012. Estas notas solo pretenden ser representativas de muchas otras similares.

————— Tomo I —————
La Economía y las Finanzas Públicas

- Manifestación interna de las tendencias básicas de la globalización.

Estas tendencias son esencialmente de incremento de la productividad con retroceso de ingresos reales de la mayoría, que en México han sido llevadas al extremo. Lo ilustran las siguientes gráficas.⁵¹

**Tendencia de la Productividad Media del Trabajo en el Sector
Manufacturero**
Índice 1990=100



⁵¹ Banco de México, Informe Anual 2008. P. 44. y Banco de México, Informe sobre la Inflación octubre-diciembre 2012. La selección de periodos se origina en la disponibilidad de información del Banco de México.

————— Tomo I —————
La Economía y las Finanzas Públicas

Productividad y Costo Unitario de la Mano de Obra en el Sector Manufacturero
Índice 2008=100, a. e.



A nivel internacional, la proporción de las remuneraciones al trabajo asalariado en el valor agregado —sin considerar los ingresos mixtos— era en México en 2012 la más baja entre 31 países incluidos en la base de datos de la OCDE que incluía a algunos países no miembros. Eran casi 10 puntos porcentuales inferior a las de Chile o Grecia y cerca de 18 puntos más baja que la de China.⁵²

Con independencia del sector externo los sectores que podemos llamar globalizados de la economía nacional son altos generadores de subdemanda.

⁵² Samaniego Breach, Norma, “La participación del trabajo en el ingreso nacional: el regreso a un tema olvidado”, Economía/ UNAM, volumen 11, no. 33. P. 54.

————— Tomo I —————
La Economía y las Finanzas Públicas

4.3 ENFERMEDAD HOLANDESA, ENFERMEDAD MEXICANA.

Aun cuando esta ‘enfermedad’ se asocia usualmente al descubrimiento de un recurso natural, **también puede originarse en cualquier evolución que se traduce en entradas importantes de moneda extranjera en la economía de un país.** Esto incluye un importante incremento en el precio de los recursos naturales, **financiamiento externo o inversiones extranjeras directas.**⁵³

Nuestro país ha tenido la “suerte” de conjugar las entradas por exportaciones petroleras con otras importantes fuentes de financiamiento: las remesas de trabajadores emigrados, la venta patrimonial (inversión extranjera directa que adquiere aparato productivo preexistente), la entrada de inversiones de cartera y flujos provenientes de actividades ilegales.

⁵³ Ebrahim-Zadeh, Christine, “Back to basics. Dutch Disease: Too much wealth managed unwisely”, en *Finance and Development* (revista trimestral del Fondo Monetario Internacional), marzo de 2003, Vol. 40, No. 1. Stiglitz, premio nobel de economía y anterior economista jefe del Banco Mundial lo expresa así: “Existe un curioso fenómeno que los economistas llaman la maldición de los recursos, (...) el petróleo y otros recursos naturales, si bien son, tal vez, una fuente de riqueza, no crean empleos por sí mismos, y con frecuencia desplazan a otros sectores económicos. Por ejemplo, la entrada de dinero petrolero con frecuencia lleva al encarecimiento de la moneda nacional, un fenómeno llamado enfermedad holandesa. (...) Cuando la tasa de cambio se dispara a resultas de esa burbuja económica, los países ya no pueden exportar bienes manufacturados o agrícolas y los productores domésticos no pueden competir con la avalancha de importaciones. Tan abundante riqueza natural crea con frecuencia países ricos con población pobre.” Joseph Stiglitz, “We Can Now Cure Dutch Disease”, *The Guardian*, 18 de agosto de 2004. La conocida revista *The Economist* señala “El comercio es bueno. Pero incluso el más entusiasta defensor de la integración económica debe estar empezando a preguntarse si el flujo sin obstáculos del capital es realmente una bendición.” A Cruel sea of Capital” en *The Economist*, 1 de mayo de 2003. Traducciones de los autores.

————— Tomo I —————
 La Economía y las Finanzas Públicas

Destacan los flujos de inversión extranjera, como lo indica el siguiente cuadro.⁵⁴

| Flujos de Inversión Extranjera. | | | | | | | | | |
|---|--------|--------|--------|--------|--------|----------|----------|----------|---------|
| Millones de dólares | | | | | | | | | |
| | 2006 | 2007 | 2008 | 2009 | 2010 | 2011 | 2012 | 2013 | 2014 |
| T o t a l / C u e n t a financiera | 25,325 | 38,642 | 29,319 | 23,607 | 43,976 | 49,160 | 43,680 | 65,231 | 55,962 |
| Inversión directa | 20,006 | 32,313 | 26,888 | 15,959 | 20,207 | 9,366 | (12,937) | 31,060 | 14,958 |
| • En México | | | | | | 21,504 | 12,659 | 44,199 | 22,568 |
| • De mexicanos en el exterior | | | | | | (12,138) | (25,596) | (13,138) | (7,610) |
| Inversión de Cartera | 5,319 | 7,329 | 2,430 | 7,648 | 29,621 | 45,946 | 73,380 | 48,181 | 46,490 |
| Banco de México, informes anuales e informes trimestrales. Estos últimos substituyen en 2013 y 2014 a los informes anuales que Banxico, lamentablemente, dejó de elaborar. A partir de 2011 Banxico reflejó, por vez primera, importantes salidas de inversiones de mexicanos al exterior y las descuenta de la IED en México. Entre paréntesis cifras negativas. Cifras redondeadas por los autores. | | | | | | | | | |

La inversión de cartera, volátil, muestra importantes incrementos. En contraposición la inversión directa se comporta con altibajos. Tal volatilidad da lugar a la propensión de otro episodio de reversión de flujos de capital con los resultados nefastos que ya conocemos. La entrada de capitales es muy superior al déficit de cuenta corriente, que en 2014 fue de menos 26.5 mmd. Tal diferencia es lo que permite incrementar las reservas internacionales con endeudamiento, en un país con déficit comercial y de cuenta corriente crónicos.

El incremento exponencial de la atracción de capital volátil en México se correlaciona con la política central de creación monetaria⁵⁵ instrumentada por los bancos centrales de los países industriales.

⁵⁴ Datos del Banco de México, varios informes anuales.

⁵⁵ Mejor conocida como “Quantitative Easing”; el Fondo Monetario Internacional prefiere hablar de “medidas monetarias no convencionales”. El instrumento central fue la creación monetaria que se inyectó a la economía mediante la compra, por parte de los bancos centrales, de deuda gubernamental “liberando” capitales privados. Con ello se generó liquidez monetaria, abundancia de crédito y baja de las tasas de interés. Estas medidas fueron efectivas para salir de la crisis financiera y también tuvieron efectos positivos en la generación de demanda. Uno de sus efectos, muy favorable a las economías centrales, fue la salida abundante de flujos de capital hacia las economías periféricas en forma de inversiones de cartera y compra de activos y empresas. Esto fortaleció la demanda periférica sobre la producción central. Klyuev, Imus and Srinivasan, “Unconventional Choices for Unconventional Times: Credit and Quantitative Easing in Advanced Economies. International Monetary Fund, 2009. Accesible en Internet. “Global Impact and Challenges of Unconventional Monetary Policies.” IMF Policy Paper. October 2013. Accesible en internet.

————— Tomo I —————
La Economía y las Finanzas Públicas

El Fondo Monetario Internacional hizo claras advertencias sobre los riesgos, inflacionarios, de sobrevaluación y de posterior crisis asociados a la atracción de tales capitales.⁵⁶

5. CONCLUSIONES Y PROPUESTAS.

- Necesidad del cambio.

México enfrenta múltiples crisis: social, caracterizada por el empobrecimiento mayoritario; económica, por estrechez del mercado interno, es decir subdemanda; macroeconómica, por el desequilibrio externo financiado de manera volátil, y acumulativo; de competitividad en un entorno mundial caracterizado por la sobreproducción.

Todos estos frentes deben ser atendidos con una estrategia integral y coherente definida en torno a los siguientes lineamientos:

- Crecer sin destruir. El crecimiento de los sectores globalizados debe ser compatible, incluso coadyuvante, de la reactivación y capitalización dispersa, generalizada, de los pequeños y medianos productores convencionales.
- Derecho a producir. Como expresión efectiva del derecho al trabajo.
- Eficiencia máxima. Referida al uso de capacidades y recursos existentes.
- Enfrentar el impacto de la sobreproducción internacional. Requerimos avanzar a un intercambio comercial equilibrado con el exterior. Esto solo puede establecerse mediante una estrategia inicial que lleve al superávit en cuenta corriente hasta saldar el endeudamiento acumulado.
- Evitar la generación de sobreproducción-subdemanda dentro de la economía nacional. Mediante una estrategia conducente al equilibrio entre el sector globalizado y el resto de la economía nacional.

⁵⁶ IMF, Global Financial Stability Report. 2010. Accesible en internet. “La experiencia demuestra que la financiación exterior barata y abundante incrementa el riesgo de un ciclo de auge y caídas. El que esos riesgos se materialicen o no depende de forma crítica de las políticas que se implementen”. Nicolás Eyzaguirre, responsable del FMI para la región. América Economía, 25/04/2010. La preocupación del FMI llegó incluso al punto de aceptar la puesta en práctica de controles de capital defensivos. Dilma Rousseff, presidente de Brasil, en su discurso del 25 de septiembre de 2012 ante la 67 Asamblea General de las Naciones Unidas expreso “los bancos centrales de los países desarrollados han continuado haciendo uso de políticas monetarias expansionistas que causan desequilibrios en las tasas de cambio. La apreciación artificial de las monedas de los países emergentes que resulta de ello los hace perder espacio de mercado...” Traducción de los autores. Accesible en internet.

————— Tomo I ————— La Economía y las Finanzas Públicas

Planteamos que esto es posible y al mismo tiempo elevar el bienestar mediante una estrategia de deslinde, coexistencia y apoyo mutuo entre dos grandes sectores de la producción. En el marco constitucional vigente y sin alterar los derechos de propiedad.

Los sectores referidos son:

- Un sector de productividad convencional, redefinido como “sector social de la economía”, caracterizado por una alta y creciente integración de sus capacidades de oferta y demanda y por su relación equilibrada con el resto de la economía nacional y externa.
- Un vigoroso sector de productividad avanzada que aproveche las oportunidades que brinda la internacionalización del comercio y las provenientes del fortalecimiento del mercado interno. Deberá encontrarse en equilibrio externo e interno. Es decir, no ser factor de endeudamiento externo y no generar sobreproducción destructiva de las capacidades de su entorno.

5.1 IMPULSO AL SECTOR SOCIAL DE LA ECONOMÍA.

Lo que se propone es reconfigurar el sector social de la economía como un espacio de intercambios recíprocos y organizados entre productores sociales.⁵⁷ Una estrategia de este tipo conduciría a la construcción de niveles crecientes de integración de la producción y el consumo en cada región, estado y en el país.

El Estado cuenta con el recurso “disparador” de esta estrategia en las transferencias sociales que hoy en día benefician a alrededor de 7 millones de familias (Oportunidades, Procampo, apoyos a la tercera edad, becas y más). Tales transferencias se asignarán como derechos de compra (vales o cupones) sobre la producción local, regional y nacional de otros productores sociales.

Se autodefinirán como parte del sector social aquellos productores dispuestos a vender su producción a cambio de adquirir en reciprocidad los bienes y servicios ofrecidos por productores similares. Los vales del sector social podrán ser ejercidos en un mecanismo de comercialización *ad hoc* tanto para el intercambio en reciprocidad como para la consolidación del intercambio (ventas y compras) con el resto de la economía.

⁵⁷ Franco López, Jorge. “Producir para nosotros”. Instituto de Investigaciones económicas de la UNAM, 1990.

————— Tomo I —————
La Economía y las Finanzas Públicas

5.2 POLÍTICA PARA EL SECTOR GLOBALIZADO.

Protección ante la sobreproducción mundial.

Esto implica una administración del comercio externo que combata el dumping y establezca medidas de política cambiaria o arancelaria orientada a la obtención de un superávit en cuenta corriente.

Combatir la generación de sobreproducción.

La brecha entre producto y demanda que generan los sectores más competitivos de la economía nacional es hoy en día el mayor problema de la economía nacional. Para enfrentarlo se requiere:

- Una política fiscal que castigue la insuficiente generación de demanda.
- La recuperación acelerada de los ingresos reales de la población trabajadora. Lo que solo es posible si el fortalecimiento del consumo es concurrente a la reactivación de capacidades productivas en el contexto del sector social de la economía.

5.3. COROLARIO.

Impera un diagnóstico equivocado que ve al endeudamiento como una falta moral de los endeudados y no como un remedio temporal y poco adecuado, pero remedio al fin, para la sobreproducción o subdemanda que genera la estrategia globalizadora.

Debemos entender que la sobreproducción se acentuará al dejar de funcionar el crédito como factor de creación de demanda fresca. Lo que implicará que amplios segmentos de la producción mundial sean inutilizados. La conjunción de sobrevaluación de la moneda y apertura mercantil nos hace especialmente vulnerables.

Urge instrumentar una estrategia de protección ante la sobreproducción mundial y de combate a su generación interna; una que substituya al endeudamiento masivo como elemento dinamizador del consumo y, por tanto de la producción; esta solo puede ser el fortalecimiento de las capacidades de demanda de la población y recuperar el papel rector y las responsabilidades históricas de nuestro Estado.

————— Tomo I —————
La Economía y las Finanzas Públicas

BIBLIOGRAFÍA.

- Banco de México, “Informes anuales” de diversos años. Localizables en la página de Internet del Banco de México hasta el año 2012 cuando, lamentablemente, dejó de publicarlos.
- Blanco, José, *El Desarrollo de la Crisis en México, 1970 – 1976*, en Cordera, Rolando (coordinador) “Desarrollo y Crisis de la Economía Mexicana”, Fondo de Cultura Económica, México, 1995.
- Castell Cancino, Jorge y Rello Espinoza, Fernando. *Las Desventuras de un Proyecto Agrario: 1970 – 1976*. P. 616. En Cordera, coordinador, 1981.
- Cordera, Rolando (coordinador) “Desarrollo y Crisis de la Economía Mexicana”, Fondo de Cultura Económica, México, 1995
- Ebrahim-zadeh, Christine, “*Back to basics. Dutch Disease: Too much wealth managed unwisely*”, *Finance and Development* (Vol. 40, N. 1), International Monetary Fund, Washington, March 2003.
- Ehrenreich, Barbara. *Nickel and Dimed: On (Not) Getting By in America* (ISBN: 0805088385). Henry Holt Company, United States, 2008.
- El Financiero*, Periódico, diversas notas. Fidel Castro, discurso del 2 de septiembre de 1986. Localizable en internet.
- Fondo Monetario Internacional, *Boletín FMI*, Vol. 33, No. 20, Washington, 15 de noviembre de 2004 y otras ediciones.
- Franco López, Jorge. *México: del Empobrecimiento al Bienestar. El Final de la Globalización*. UNAM, México, 2012.
- Franco López, Jorge. *Producir para Nosotros. Crisis Económica y Desarrollo del Sector Social*. Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM, 1990. Accesible en internet, página del IIEc.
- Frankel, Jeffrey A. y Sergio L. Schmukler, “*Country fund discounts, asymmetric information and the Mexican crisis of 1994: did local residents turn pessimistic before international investors?*” *Open Economies Review*, Vol. 7, 1996.
- Greenhouse, Steven, *The Big Squeeze. Tough Times for the American Worker*. Random House, USA, 2008.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, INEGI. *Estadísticas Históricas de México*, 2009. Accesible en internet.
- Kamin, Steven, “*Real Exchange Rates and Inflation in Exchange-Rate Based Stabilizations: an Empirical Examination*”, Board of Governors of the Federal Reserve System, *International Finance Discussion Papers*, No. 554, junio de 1996.

————— Tomo I —————
La Economía y las Finanzas Públicas

- Krugman, Paul. *End this Depression Now*. W. W. Norton & Company, USA, 2012.
- Krugman, Paul. *The Return of Depression Economics and the Crisis of 2008*. W. W. Norton & Company, 2009. ISBN 9780393071016
- Lagarde, Christine, “Lift Growth Today, Tomorrow, Together”, International Monetary Fund, Atlantic Council, April 9, 2015. Página de internet del FMI.
- Mishel, Lawrence; Bernstein, Jared; Allegretto, Sylvia. “*The State Of Working America 2006/2007*”. Economic Policy Institute, Cornell University Press. USA, 2007.
- OIT, “Informe Mundial sobre Salarios 2012/ 2013”. P. 75.
- Poder Ejecutivo Federal, Plan Nacional de Desarrollo 1995–2000, México, Secretaría de Hacienda y Crédito Público, 1996.
- Rodríguez Vallejo, José, “La Producción y la Demanda de Granos Básicos en México”. *Revista Comercio Exterior*, vol. 38, núm. 7. México, julio de 1988.
- Rodrik, Dani (2011). *The Globalization Paradox*. Norton & Company, Inc. ISBN9780393071610
- Ros, Jaime, *Economía Mexicana: Evolución Reciente y Perspectivas*. P. 341. En Cordera, coordinador, 1981.
- Santoyo, Rafael, “La Política de Precios de Garantía”, *Revista Demografía y Economía*, XI:1, 1977. Disponible en internet.
- Stiglitz, Joseph E., *Freefall: America, Free Markets, and the Sinking of the World Economy* (ISBN:9780393075960). W. W. Norton & Company, 2010.
- Stiglitz, Joseph, (premio Nobel de economía), “*We Can Now Cure Dutch Disease*”, en *The Guardian*, Londres, 18 de agosto de 2004.
- Stiglitz, Joseph, (premio Nobel de economía), *El malestar en la globalización*, Taurus, Madrid, 2002.
- Tax Policy Center. US. *Individual Income Tax: Personal Exemptions and Lowest and Highest Tax Bracket. Tax Rates and Tax Base for Regular Tax, Tax Years 1913 – 2015*. Internet.
- Ugarteche Oscar, “*Public debt crises in Latin American and Europe: a comparative analysis. U of Bologna Conference, A veinte años del tratado de Maastricht: nuevos desafíos para la gobernanza económica*”, Buenos Aires, April, 2013.
- Ul Haque, Nadeem, Donald Mathieson y Sunil Sharma, “*Causes of Capital Inflows and Policy Responses to Them*”, en *Finance & Development* (revista trimestral), International Monetary Fund, Washington, marzo de 1997.
- Villarreal, René, *Industrialización, Competitividad y Desequilibrio Externo en México. Un Enfoque Macroindustrial y Financiero (1929 – 2010)*. Fondo de Cultura Económica, México, 2013.